

La Biblioteca de la UAL se convierte en un hervidero de estudiantes que buscan la máxima concentración durante la época de exámenes

Un mes entre apuntes y libros

ANTONIO VERDEGAY / FOTO: A. V. F.

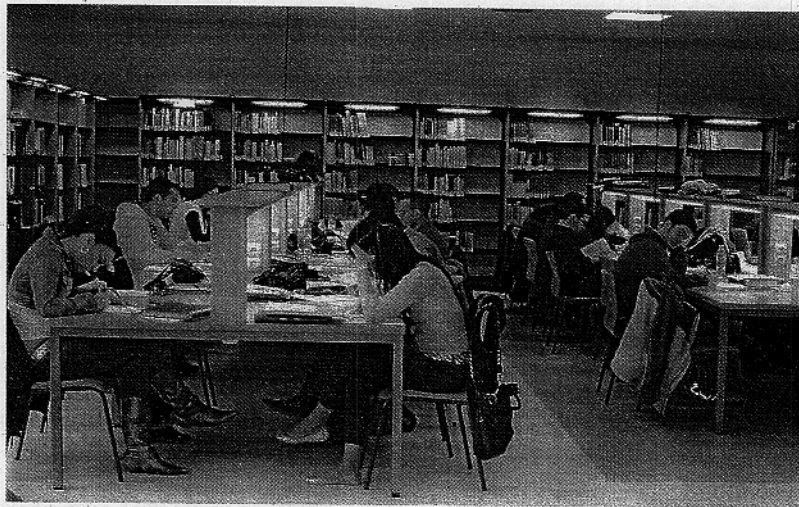
A llegada de un nuevo año significa lo mismo para todos los universitarios: «ya queda menos para los exámenes».

Efectivamente, la primera prueba de fuego del curso académico ya ha empezado en la Universidad de Almería, donde desde el pasado 21 de enero y hasta el 14 de febrero las clases quedan paralizadas para dar paso a la ronda de exámenes del primer cuatrimestre. La Biblioteca Nicolás Salmerón se convierte de este modo en un hervidero de alumnos, apuntes y rotuladores fluorescentes.

Cada día, desde las 10.00 hasta las 20.00 horas y durante las 24 horas en la Sala Especial, la biblioteca de la Universidad permanece abierta en la época en la que sin lugar a dudas más afluencia de estudiantes tiene. Un mes en el que la única responsabilidad y misión que recae sobre el alumno es la de estudiar. Por un tiempo dejan aparcada la 'obligación' —más moral y lógica que real— de asistir a clase para dedicarse al 100% en meter en su cabeza todo el temario trabajado en clase durante todo el cuatrimestre. «La mayoría solemos estudiar exclusivamente en este mes. Durante el curso es muy raro», reconoce Mari Carmen, estudiante de Filología Hispánica.

Orden del día

Como si de una jornada laboral se tratase, los universitarios suelen dedicar una media de ocho horas diarias al estudio. «Mientras que el resto del año estudio una hora máximo cada jornada, ahora suelo estar desde que abren hasta que cierran», comenta Vanesa, estudiante de quinto de curso de LADE, quien acude a primera hora de la



SALA. Aspecto de la biblioteca, repleta de alumnos. / A. V. F.

mañana para encontrar sitio libres y evitar los asientos 'reservados' con apuntes mientras están comiendo o descansando.

La asistencia a las bibliotecas por parte de los estudiantes suele hacerse como norma general en compañía de amigos o compañe-

ros de carrera, unas veces para ayudarse los unos a los otros en la comprensión de la materia y la resolución de posibles dudas o por el contrario para hacer más llevadera una tarea —el estudio— que por norma, es poco apetecible. Por el contrario, Rosana, estudiante de quin-

to curso de Química, tiene claro que prefiere venir sola «porque así se pierde menos tiempo», afirma.

Los corrillos de gente y el bullicio en los pasillos anexos a las salas de estudio, así como el ir y venir de alumnos, suele ser el principal motivo de distracción para los jóve-

nes cuando acuden a una biblioteca. Pese a todo, «siempre es mejor que quedarte en casa. Allí hay demasiadas tentaciones, sobre todo internet, la televisión y la cocina», aclaran Alicia, Marta y Lucía casi al unísono y entre risas.

Los descansos son habituales e imprescindibles para poder llegar a memorizar tal cantidad de información. Por ello, las cafeterías, la puerta de la biblioteca e incluso los pasillos suelen ser los lugares elegidos para desconectar mientras se fuman un cigarrillo, comen o toman un café. «Hay quien hace demasiados parones, y quien en realidad viene a la biblioteca para pasarse, porque se ven más en la calle que estudiando», afirma Fernando, joven de Humanidades quien tiene claro que hay tres tipos de personas que van a la biblioteca: «los que vienen a estudiar, los que hacen acto de presencia y lo intentan pero con escaso éxito, y los que vienen a ligar».

Productividad

La mayoría de los universitarios reconocen rentabilizar sólo el 50% del tiempo real invertido en el estudio. «Necesitas una semana para empezar a acostumbrarte a venir a la biblioteca y a tomar hábito de estudio», afirma Araceli, inscrita en Psicología.

El aumento del consumo de café u otras bebidas estimulantes así como la reducción de actividades de ocio y salidas nocturnas son algunos de los mecanismos más utilizados para sacar la mayor rentabilidad y tener limpia la conciencia en un época que todos desean que termine cuanto antes. Ahora sólo queda que el profesor ponga la pregunta que más se domina.